

RECONQUISTA DE LA HISPANIDAD O DESAPARICIÓN DE OCCIDENTE

Dr. Carlos RUIZ MIGUEL
Universitatea din Santiago de Compostela, Spania

***Abstract:** This paper discusses the Works of the Hispanic-Romanian writer Vintila Horia on Spain and Hispanity, considering their interest not only to know better his vital and intellectual path as well as the history of Spain and Hispanity, but also the present crucial moment of Hispanity when the Western Christian Civilization suffers a deep crisis, which may even be terminal. The paper supports also the idea that Horia's contributions give elements to recover the Hispanic vision of the Western Civilization and a way to overcome the existential crisis of this civilization.*

***Keywords:** Metapolitics, Hispanity, America, Western civilization*

***Sumario:** I. Metapolítica-Geopolítica-Política-Criptopolítica. II. Vintila Horia y España: conocimiento por el amor. III. América Española: ¿emancipación o separación? IV. La Hispanidad: ¿ha sufrido su derrota definitiva? V. Conclusión: ¿es posible una Reconquista de la Hispanidad?*

Vintila Horia falleció un 4 de abril de 1992 en Madrid. En 1992 se celebró el V Centenario del Descubrimiento de América por España. Pero en los años previos a esa celebración se desencadenó, desde posiciones hispanóforas, una brutal ofensiva destinada a denigrar la obra de España en América. La hostilidad hacia España no se quedó en la denigración del Descubrimiento, pues aprovechó para enlazar con otra corriente hostil a la obra histórica de España y de la que el Descubrimiento fue su continuación: la Reconquista de España frente a la invasión musulmana. Vintila Horia quiso participar en ese combate intelectual y para ello se dispuso a escribir el que sería su último ensayo, que no pudo ver publicado en vida, y al que puso un sugerente y acertado título: "Reconquista del Descubrimiento", en el que consiguió concentrar la idea subyacente en ambos procesos históricos.

Este trabajo pretende argumentar que la obra de Vintila Horia sobre España y la Hispanidad no sólo tiene un interés histórico para conocer España y la Hispanidad, o incluso la propia trayectoria intelectual del escritor hispano-rumano, sino que, más de 30 años después de su muerte, es una obra que ayuda a entender la encrucijada histórica de la Hispanidad en unos momentos en los que la civilización cristiana occidental se halla en una crisis que puede ser terminal, al tiempo que ofrece elementos para recuperar la visión hispánica de esa civilización y un camino para superar esa crisis existencial de la civilización occidental.

I. Metapolítica-Geopolítica-Política-Criptopolítica

La atención fundamental de la aproximación vintiliana al estudio de la Historia fue la *Metapolítica*. No en vano uno de los estudios que Vintila Horia

publicó en 1988, poco antes de escribir en 1991-1992 su “Reconquista del Descubrimiento” y que contiene algunas ideas presentes en su ensayo póstumo se tituló, no por casualidad, “Vuelta metapolítica al cono Sur”¹. La Metapolítica podríamos decir que escruta los hechos políticos en el marco mucho más amplio de la historia de la civilización, que es también la historia de la Humanidad para comprender su sentido profundo. Es, por tanto, una reflexión sobre el fin *último* de la política. Alguien como Vintila Horia que siempre tenía presente a la divinidad, y a una divinidad personal, que apareció en la historia y que cerrará la historia, no podía dejar de buscar un entendimiento “*sub specie aeternitatis*”. La “Metapolítica” confluye así con la Filosofía de la Historia en la búsqueda del sentido último del pensamiento y la acción social.

Si la Metapolítica escruta los hechos políticos en el marco mucho más amplio de la historia de la civilización, la *Geopolítica* examina el marco espacial de las acciones de las civilizaciones. La Geopolítica aparece así estrechamente ligada a la Metapolítica debido a que la acción “política” en una única nación no es suficiente para determinar el destino de una civilización, sino que debe poder llevarse a cabo en un “Gran espacio” por utilizar la terminología acuñada por Carl Schmitt², autor del que Vintila Horia conocía una de sus más importantes obras geo-metapolíticas, *Tierra y Mar*, publicada en 1942³.

Sin embargo, que Vintila Horia tuviera una inteligencia privilegiada para elevarse sobre los acontecimientos para percibir su sentido amplio, metapolítico o geopolítico, no significa que no estuviera, también, con los pies en la tierra para ver los acontecimientos con esa perspectiva mucho más corta, inmediata, que es la *Política*. Aunque la Política (entendiendo por tal tanto la teoría política como la práctica de la política) no fue nunca el centro de sus preocupaciones, Horia conocía bien al más importante teórico de la política del siglo XX, Carl Schmitt, al que, en 1985, curiosamente apenas tres semanas antes de su muerte, dedicó un artículo en el que demostró conocer bien no sólo la obra de Schmitt, sino la práctica política en Argentina, Alemania, España o Portugal⁴. Hubiera sido incongruente que alguien tan crítico con las ideologías precisamente por su ausencia de respeto por la realidad no fuera un conocedor, también, de la realidad. Ese contacto con la realidad, sin embargo, nunca le aprisionó ni le privó de poder volar a una dimensión superior desde la que entender mejor esa realidad que, por desagradable que fuera, quería conocer. Ni siquiera se desinteresó por la política después de sufrir, cuando se le concedió el premio Goncourt, las luchas “políticas”, las mezquindades de la política.

¹ Vintila Horia, “Vuelta Geopolítica al cono Sur”, *Revista de Ciencia Política* n. 17 (1988), pp. 11-27.

² Sobre la idea de “Gran espacio” en Carl Schmitt me remito a lo dicho en mi estudio preliminar a una selección de estudios del autor alemán relacionados con el asunto. Cfr. Carl Schmitt, *Territorio, Orden concreto, Gran espacio, Nomos: estudios escogidos*. Estudio preliminar, selección y edición de textos, y notas de Carlos Ruiz Miguel, Olejnik, Santiago de Chile, 2020, pp. 18-19.

³ Vintila Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, Fundación Cánovas, Madrid, 1992, p. 69 (nota 32).

⁴ Vintila Horia (bajo el pseudónimo Juan DACIO), “Sobre la actualidad del decisionismo”, *El Alcázar*, 14 de marzo de 1985 (Schmitt muró el 7 de abril de 1985). El texto del artículo puede consultarse en <http://vintila.blogspot.com/2007/11/sobre-la-actualidad-del-decisionismo.html>.

Este interés por la política se explica por la misma razón por la que se interesó por la Metapolítica, por su profundo interés por lo humano.

Hay finalmente otro ámbito, por el que diría que Vintila Horia sintió repugnancia: la acción subterránea, oculta, tenebrosa, para intentar influir, cuando no ordenar, las acciones sociales realizadas a la luz del sol en la superficie de la Tierra. En la que es su novela metapolítica por excelencia⁵ el Greco, su alter ego de la España de Felipe II, expresa su rechazo a las insinuaciones que Benvenuto Cellini le hace para participar en esas intrigas cripto-políticas. Un espíritu como el de Horia que volaba en las alturas del pensamiento y vivía y gozaba con sus semejantes sobre la Tierra, tenía que ser necesariamente reacio a las acciones de quienes pretenden organizarse en conciliábulos sin escrutinio público para influir, orientar o intentar determinar el pensamiento y la acción sociales. Ahora bien, que Vintila no fuera alguien interesado en participar en esos conciliábulos no significa que quisiera ignorar lo que en esos conciliábulos se podría tratar y que eventualmente podría afectar a la política⁶ en la que, como el resto de los seres humanos, Vintila Horia tenía que vivir o sufrir.

Estas cuatro dimensiones, la Metapolítica, la Geopolítica, la Política y la Criptopolítica van a estar presentes, en mayor medida una, en menor medida otras, en su reflexión sobre la Hispanidad publicada póstumamente, si bien será la Metapolítica la reflexión sobre el último fin de la política, a la que, simbólicamente, dedique Vintila su última reflexión.

II. Vintila Horia y España: conocimiento por el amor

Vintila Horia, que dejó su patria rumana inicialmente por motivos de estudio y de trabajo, se vio forzado al exilio cuando el régimen comunista se adueñó del poder. A partir de ahí inició un periplo en parte forzado, primero por Italia y Austria realizando estudios y tareas diplomáticas, luego en 1944, en Polonia en el campo de concentración Krummhübel/Karpacz, para volver de nuevo en Italia tras ser liberado. Estando en Italia fue condenado, en ausencia, a prisión en Rumanía, lo que le obligó a tomar el camino del exilio que marcará su vida y su obra. De Italia poco después, en 1948, emigrará a Argentina, donde vivió cinco años. De allí vendría a España desde donde se movería entre España y Francia, para, finalmente, fijar definitivamente su residencia en España. Pudo sobrevivir a la caída del comunismo, pero murió sin regresar a una Rumanía que empezó a reivindicar su figura.

No dejará de viajar para impartir sus saberes, pero su residencia ya no cambiará: España. Salvo Polonia, país muy ausente de sus reflexiones, probablemente por la amarga experiencia del campo de concentración, Vintila conoció profundamente los países en los que trabajó y vivió: Austria, Italia, Francia, Argentina y España, así como otros países donde era asiduamente invitado, como Chile o México. Conoció profundamente todos estos países, no escatimó contacto con sus gentes y profundizó en las aportaciones culturales de estos pueblos, pero terminó amando, más que a ningún

⁵ Vintila Horia, *Un sepulcro en el cielo*, Planeta, Barcelona, 1987.

⁶ Vintila Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, Fundación Cánovas, Madrid, 1992, p. 240.

otro pueblo, a España. Quizá porque fue la que terminó conociendo mejor. Y, sin embargo, España, como tema de su obra, aparecerá en una fecha relativamente tardía.

Fue un encargo profesional el que hizo que en Vintila Horia su pasión por viajar, que era una pasión por conocer⁷, le llevara a visitar numerosos rincones de España entre 1964 y 1967. Las reflexiones, que no crónicas, de esos viajes fueron publicadas en la prensa y buena parte de ellas aparecieron luego recogidas en una obra, concluida en 1969, pero publicada en 1970: *España y otros mundos*, acompañadas de un breve, pero creo que importantísimo, prefacio: “Carta abierta a mis propias obras”.

En esta obra, Vintila hace una confesión que merece reproducirse pese a la extensión de la cita: “*Si, hay algo terrible en mí es, precisamente, esta fidelidad a unas ideas, principios, ilusiones, deseos, desde que existo. Cada país, empezando con el mío, la mi lejana y hermosa Rumanía, pasando por Francia e Italia, Alemania y Argentina, me ha completado en algo esta fidelidad. Nada ha cambiado en mí hasta llegar aquí (España). Entre vuestras inquietudes, entre los renglones hebdomadarios de vuestro itinerario, pero también en las páginas de mi Diario de un campesino del Danubio o de los de Una mujer para el Apocalipsis, libros escritos en Madrid entre 1964 y 1967, he nacido de nuevo, con el mismo aspecto exterior, con las mismas pasiones, pero profundamente enraizado en una nueva inmensa realidad, de espíritu afín y de paisaje como reencontrado, dentro de los cuales mis padres y hermanos se llaman santa Teresa, san Juan de la Cruz, Cervantes, Velázquez, Goya, Unamuno, Raimundo Lulio y algunos otros; dentro de los cuales El Escorial, los molinos de Consuegra, Salamanca, La Alberca, la Sierra de Gredos, Yuste, algún rincón fabulosamente antiguo de Canarias, las olas cartaginesas de Alcadía, algún sendero montañoso de Cataluña, las rías gallegas y el descubrimiento de san Vintila, enterrado en Pungín, los almendros espirituales de Polop de la Marina y quién sabe qué otros detalles universales de esta España profundamente mía, me han traído otra vez al mundo y me han enseñado a pensar de otra manera, a ver cosas ante las cuales, antes, estaba como velado, veladas ellas para un conocimiento parcial. Creo que lo universal de España está en su manera cristiana de enfocar lo eterno (...). Don Miguel de Unamuno, que me persigue por el mundo desde que era yo muy joven, me ha transmitido ahora su mensaje, cuando yo me hice digno de él, aprendiendo su idioma y conociendo, por lo menos en parte, lo que él había conocido y amado del todo. Las luces y los sustos de España son grandes y definitivos. Todos ellos están relacionados con el mundo entero, en cuanto a tiempo y espacio. (...) Sois páginas de mi encuentro con España y también con otros mundos, pero, en esencia, sois el testimonio de algunas realidades íntimas brotadas o provocadas por este contacto definitivo*”⁸.

Es sorprendente, o no, después de estas líneas de febrero de 1969, que España no fuera un tema principal en la obra de Vintila Horia hasta casi dos decenios después, tanto en su novela como en su pensamiento metapolítico. Podría, sí, parecer sorprendente que después de lo dicho en 1969, España o los grandes españoles que

⁷ “Cada viaje es un acercamiento a la verdad” (Vintila Horia, *España y otros mundos*, Plaza y Janés, Barcelona, 1970, p. 29).

⁸ Horia, *España y otros mundos*, ed. cit., pp. 10-11.

marcaron su vida y su pensamiento no fueran el tema principal de sus novelas ni de sus ensayos. Pero también podría ocurrir, y creemos que es lo más probable, que la interiorización de lo español, entendido como clave que abre a “lo universal”, le llevara no tanto a que España fuera el “objeto” de su obra, sino el “espíritu” para abordarla. Y no sería así casualidad que muy poco después de hacer esta confesión emprendiera Vintila Horia su *Viaje a los centros de la Tierra* cuyo resultado fue el su libro publicado en 1971 que marca ya de forma clara el inicio de la que podría llamarse etapa “holística” que presidirá todo su pensamiento hasta el final de su vida⁹.

Pero entonces, si esto es así, si España impregnó a Vintila Horia hasta el punto de ser el “espíritu” con el que ver el mundo y no el objeto de la visión, ¿cómo explicar que las dos últimas grandes obras de Vintila Horia tuvieran a España no sólo como inspiradora sino también como objeto de su reflexión? Esas dos grandes obras fueron *Un sepulcro en el cielo*, su primera novela escrita directamente en español y la última que publicó en vida (1987)¹⁰, y su *Reconquista del Descubrimiento*, último ensayo que escribió antes de morir y que se publicó póstumamente (1992)¹¹. En mi opinión, la primera de estas dos obras, la novela sobre El Greco, que en realidad es una novela sobre España, se explica porque Vintila Horia observa con enorme preocupación cómo la derrota política de España en el siglo XVI, entendiendo por tal la incapacidad de extender por toda Europa su proyecto ecuménico, por más que siguiera siendo la primera potencia mundial, provocó la creciente imposición de un proyecto alternativo que lleva a un desastre cuyas consecuencias, lejos de atenuarse con el tiempo, se iban agravando. La segunda obra, gestada por una persona que es perfectamente consciente de la realidad política y criptopolítica, expresa su enorme preocupación ante la ofensiva que se estaba desarrollando para impedir que reviviera el proyecto ecuménico español, único que él veía con posibilidad de salvar al hombre, constatados los males a los que conduce ese proyecto alternativo al hispánico. Si en *Un sepulcro en el cielo* (1987) Vintila muestra las terribles consecuencias que tuvo el fracaso del proyecto ecuménico católico hispánico y la consolidación del proyecto alternativo anglosajón protestante¹², en *Reconquista del Descubrimiento* (1992) Horia volverá a llamar la atención sobre el mismo problema, pero con una perspectiva más esperanzadora, considerando que aún era posible ese ideal hispánico.

⁹ Carlos Ruiz Miguel, “La contribución de Vintila Horia a la filosofía de los derechos humanos”, *Prolegómenos: Derechos y valores* Vol. 20, N.º. 40, 2017, pp. 113-125 (p. 119).

¹⁰ Vintila Horia, *Un sepulcro en el cielo*, Planeta, Barcelona, 1987.

¹¹ Vintila Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, Fundación Cánovas, Madrid, 1992.

¹² “(...) la contraposición España-Inglaterra ocupaba un lugar importante en el pensamiento del último Vintila Horia. La diferencia estribaba que mientras los españoles intentaron una verdadera ekumene universal, imperial, civilizadora y respetuosa -armónicamente- de las diferencias, y orientada hacia llevar a los seres humanos hacia Dios, para VH los ingleses después de la Reforma habían intentado promover y anticipar la República Universal del Anticristo, comercial, barbarizante e implantadora de un caos entrópico y homogéneo, tendente a inducir a sus súbditos hacia el Infierno” (Juan Matías Santos García, “Nuestras conversaciones con Vintila Horia”, *Razón Española*, n.º 229 (2022), pp. 9-43, vid. p. 34, en nota).

La reflexión sobre la derrota y el posible retorno del ideal ecuménico hispánico no sólo se hace en dos *formas* distintas, la novela primero (1987) y el ensayo después (1992), sino que también, y esto es significativo, se hará estudiando dos *espacios* distintos: Europa en la novela (1987) y América en el ensayo (1992).

III. América Española: ¿emancipación o separación?

Como he dicho, una de las diferencias entre la aproximación vintiliana al problema de la “lucha de ideas” (por parafrasear la expresión de la “lucha de civilizaciones” acuñada por Toynbee, autor bien conocido por Vintila) en su novela de 1987 y su ensayo de 1992 es el “espacio” en el que se desarrolla esa “lucha”.

Vintila Horia advirtió que los dos proyectos que se enfrentaron en Europa en el siglo XVI. el ecuménico, católico, hispánico, por un lado y el nacionalista, y aun racista, protestante, anglosajón, por otro, tienen su proyección máxima en el siglo XX en América. Por un lado, los Estados Unidos de América asumirán y fortalecerán el imperio forjado a partir de las ideas del proyecto europeo hostil al proyecto hispánico; por otro lado, Hispanoamérica será la llamada a continuar la misión geopolítica de España. Horia afirma que: “*el derrotero metapolítico español quedará trucado por la derrota de la Invencible, pero la gran aventura sigue su curso en Hispanoamérica, donde permanece vivo lo invencible de aquel casi inhumano esfuerzo*”¹³.

Pero las ideas del proyecto hispánico quedarán dispersas o disueltas entre pequeños Estados mutilados del que debiera ser su territorio histórico. Dice Vintila que “*la monarquía española había sido unidad y equilibrio, la Independencia iba a ser desunión en la impotencia, ruptura física y psíquica*”¹⁴. La misión metapolítica de Hispanoamérica fue así erosionada por medios políticos y criptopolíticos. A mi juicio, parece razonable la hipótesis planteada por Julio González, según la cual “*las masonerías inglesa o escocesa tuvieron como fin concreto la destrucción y balcanización geopolítica de las Españas de América como parte del Imperio español*”, pues “*a estas sociedades secretas, como ya se ha dicho y documentado, pertenecieron la casi totalidad de los que ejecutaron la secesión de las Españas de América de la España europea, y luego la fragmentación de Hispanoamérica en veintiuna repúblicas débiles y misérrimas*”¹⁵. La idea de González ha sido también desarrollada por Gullo que ha argumentado, con solidez, que las “acciones encubiertas” para obtener resultados políticos no son un fenómeno excepcional en la Historia¹⁶.

Parece claro que, en el caso de estas secesiones de las repúblicas hispanoamericanas, inducidas por los miembros locales de sociedades de obediencia externa, se puede constatar la articulación de la criptopolítica con la política y con la metapolítica. Es notorio que la estructura piramidal y jerarquizada de las sociedades

¹³ Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, p. 59.

¹⁴ Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, p. 252.

¹⁵ Julio Carlos González, *La involución hispanoamericana. De provincias de las Españas a territorios tributarios. El caso argentino 1711-2010*, Docencia, Buenos Aries, 2010, p. 572 y 575.

¹⁶ Marcelo Gullo Omodeo, *Madre patria*, Espasa, Madrid, 2021.

secretas hace que las delegaciones locales de las mismas ejecuten o promuevan ideas que fueron gestadas en las sedes centrales u originarias de estas sociedades. Si tenemos en cuenta que estas sedes se hallaban en la Gran Bretaña y en Francia es razonable pensar que los que controlan las sedes centrales promuevan los intereses de los países en los que tienen esa sede central: Reino Unido o Francia. La promoción secreta (criptopolítica) de esos intereses o ideas (política) en la procura de un “nuevo orden” global o mundial diferente al existente (geopolítica)¹⁷ sirve, consciente o inconscientemente, para conformar el destino de una civilización (metapolítica): *“la unidad del alma ha sido rota en el momento en que ha sido rota la unidad del imperio”*¹⁸.

Así pues, las acciones criptopolíticas en la América Española fueron un factor determinante en los cambios políticos de esas tierras que tuvieron como efecto inmediato el debilitamiento, cuando no la destrucción del eje geopolítico europeo-americano vertebrado en torno a España, sustituido progresivamente por la absorción e inclusión de esos territorios en un eje geopolítico europeo-americano con intervención decisiva del Reino Unido o Francia, en un primer momento, y de Estados Unidos en un momento último. La cuestión es que las ideas promovidas o alentadas por el espacio geopolítico hispánico resultan profundamente diferentes de las realizadas en el espacio geopolítico anglosajón (por más que pudiera aparecer como “latino” o franco-americano), lo que tiene consecuencias metapolíticas evidentes. La más relevante es que la independencia política de las repúblicas hispanoamericanas que podía haber sido una “emancipación” de los hijos de la “madre patria” se convirtió en una “separación” metapolítica, por más que no haya dejado de haber resistencias a esta “separación”.

La independencia política se consumó, pero la absorción en el espacio geopolítico anglosajón fue más trabajosa y no exenta de resistencias, como ejemplifican casos como el de Cuba. La absorción geopolítica fue lenta y con ciertas resistencias, y algo parecido ocurrió con la separación de la Hispanidad y la inclusión en el proyecto metapolítico anglosajón. Vintila en 1992 sigue constatando que existen “dos Américas” que responden a “dos técnicas” tratando una de conservar en el hombre su esencia o tratando la otra de modificarla¹⁹. Según Vintila: *“Las dos Américas son dos razas, dos paisajes, dos idiomas, dos culturas, dos historias y dos religiones antagónicas desde el principio. La del sur no completa la del norte ni ésta a aquella. Sus pasados constituyen en el fondo dos bases para dos futuros, también diferentes. El hombre va a ser anglosajón, inquisición tecnológica del tiempo y el espacio, o hispánico, continuación cultural y religiosa de una larga tradición, impaciente investigadora de sí misma, parte cultural de un todo humano”*²⁰.

Precisamente porque hay “dos culturas” y “dos religiones” el imperio anglosajón no sólo se ha contentado con subyugar políticamente (incluyendo en ello

¹⁷ Es conocido el lema que aparece en el reverso del billete de un dólar de los Estados Unidos de América: *“Annuit coeptis novus ordo seclorum”*.

¹⁸ Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, p. 249.

¹⁹ Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, p. 16.

²⁰ Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, p. 15.

lo económico y lo militar), sino que ha hecho lo posible por erosionar, sobre todo, la religión católica financiando a sectas protestantes nacidas en Estados Unidos para separar a los hispanoamericanos de la fe católica. Esta infiltración religiosa ha sido la última gran batalla metapolítica.

IV. La Hispanidad: ¿ha sufrido su derrota definitiva?

La ofensiva de la América anglosajona, decididamente liderada por Estados Unidos de América, contra la América hispánica ha sido extraordinariamente intensa. Pero se ha encontrado ciertas resistencias que no ha conseguido vencer por completo: una de ellas sería la artística y otra la religiosa en sentido estricto.

Vintila Horia ha insistido en la fuerza particular de la Literatura, como expresión del espíritu hispanoamericano y, por extensión del espíritu de la catolicidad. Uno de los primeros episodios literarios que muestran la resistencia de lo hispánico se dará en Argentina (uno de los países más tardíamente hispanizados, por cierto) en la contraposición entre los personajes de José Hernández (el gaucho Martín Fierro, celoso de la Libertad) y de Domingo Faustino Sarmiento (Facundo, el caudillo rural identificado con la barbarie), que Vintila compara a una contraposición entre el Derecho Natural (subyacente en la obra de José Hernández) y el Derecho positivo, en especial, el Constitucional (que late en la obra de Sarmiento)²¹. Horia se refirió a este proceso también como “la huida gauchesca hacia la esencia”²². Según Vintila: “*el espíritu se ha trasladado a la orilla occidental de la Hispanidad. Si España sabe ir en su busca y comprender el sentido de este camino recuperado, ella también se salvará, porque en este mismo instante lo necesita tanto como los lectores de Borges y de Cortázar*”²³.

Junto a la resistencia artística se puede añadir la resistencia religiosa *stricto sensu*. La erosión del Catolicismo, núcleo esencial de la Hispanoamérica, ha sido notoria. Si no ha supuesto la derrota definitiva de la Hispanidad, sí la ha herido de máxima gravedad. Pero siguen existiendo resistencias que permiten afirmar que la derrota no ha sido definitiva. Se podría decir que dos de los países mejor conocidos por Vintila, México y Argentina, al que habría que sumar Perú, constituyen escollos serios de la estrategia metapolítica de “neutralización” del Catolicismo.

Horia llamó en su momento la atención sobre la resistencia en México: “*Méjico es el país americana que más revoluciones y reformas ha conocido como consecuencia de su difícil adaptación a su propio ser*”²⁴. El pensador rumano vio una expresión de esa resistencia en la obra de un autor inglés, pero católico, Graham Greene, quien en su novela “El poder y la gloria” (1940), relató la lucha heroica de los católicos mexicanos (los cristeros) contra el intento de arrancar el alma de su pueblo (la religión católica)²⁵. El escenario no es casual pues fue precisamente en México donde se apareció la Virgen María, bajo la advocación de Guadalupe (“la Guadalupana”) y lo hizo ante un indio dando así el impulso definitivo para la incorporación de los indígenas a la religión católica. No es casual que haya sido en México el país hispanoamericano donde el Derecho positivo (Constitucional), inspirado por las ideas del proyecto cultural

²¹ Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, p. 135.

²² Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, p. 8.

²³ Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, p. 248.

²⁴ Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, p. 195.

²⁵ Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, p. 196.

alternativo al hispánico, haya sido el más hostil a la religión, como se puso de manifiesto en la redacción de la Constitución mexicana de 1917²⁶ que prohibía las manifestaciones públicas religiosas (como las procesiones) esenciales en la cultura hispánica²⁷. Aunque la redacción originaria de 1917 fue reformada en 1992 para abrir la posibilidad del culto público para lo cual “se sujetarán a la ley reglamentaria”, esto no ha cerrado la ofensiva. En noviembre de 2022 la Suprema Corte de Justicia de la Nación discutió un proyecto de sentencia para prohibir la exposición de belenes en público en la Navidad, proyecto cuya deliberación ha sido pospuesta y que fue incluso criticado por el actual presidente de México, Andrés Manuel López Obrador²⁸.

La lucha entre el ideal ecuménico hispánico y el proyecto de dominio anglosajón también se plantea en otro plano, el de la técnica contra la cultura²⁹. Las advertencias sobre el desarrollo de la técnica que formularon en el siglo XX pensadores como Heidegger o Jünger se han revelado plenamente acertadas en el siglo XXI. De esta forma la propuesta política protestante (anglosajona *lato sensu*) que decía oponerse a la tradición católica para salvaguardar la “libertad” se ha revelado como la fuente de mayor letalidad de la historia contra la libertad cuya única posibilidad de existencia se revela en el marco de la “cultura” católica. De esta forma la pervivencia de la Hispanidad aparece ligada, ya claramente, a la de la libertad y el mantenimiento de la libertad ya, sin duda, sólo es posible si la cultura no está bajo el dominio de la técnica.

V. Conclusión: ¿es posible una reconquista de la hispanidad?

Que es necesaria una Reconquista de la Hispanidad es algo indiscutible para Vintila Horia. En su ensayo póstumo percibió con claridad que la “Reconquista del Descubrimiento” podía tener como modelo la “Reconquista de España”: “*Los quinientos años que van de Colón a nuestros días han de ser reconquistados, con la misma pericia y el mismo heroísmo que los setecientos años de la Reconquista propiamente dicha. El esfuerzo tendrá que ser mayor todavía, ya que el enemigo es universal y no sólo local. Los moros de antaño han sido sustituidos, a lo largo de los siglos modernos y contemporáneos, por entelequias de impresionante habilidad y de infinitos recursos materiales e intelectuales*”³⁰.

Pero Vintila no sólo considera necesaria esa reconquista, sino que cree que también es posible. En este sentido indica una vía para ello: “*Describir correctamente el mal es dar con el remedio. Yo creo que un análisis detallado de todo esto, considerado como un callejón sin salida más que como un camino real, podría llevarnos a una solución para el futuro, de la misma manera en que conocer la literatura de los exiliados*

²⁶ Formalmente la Constitución de 1917 es una “reforma” de la Constitución de 1854.

²⁷ La redacción originaria del artículo 24 decía: “*Todo hombre es libre de profesar la creencia religiosa que más le agrade y para practicar las ceremonias, devociones o actos del culto respectivo, en los templos o en su domicilio particular, siempre que no constituyan un delito o falta penados por la ley. Todo acto religioso de culto público deberá celebrarse precisamente dentro de los templos, los cuales estarán siempre bajo la vigilancia de la autoridad.*”

²⁸ https://www.religiondigital.org/america/Lopez-Obrador-Supremo-prohibir-publicas-mexico_0_2509849011.html

²⁹ Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, p. 15.

³⁰ Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, p. 18.

*européos (...), nos conduciría hacia el mismo fin soteriológico: conocer el mal descrito por ellos significa poder dejarlo y elegir otro*³¹.

El mal, en 2023, no es muy distinto del que diagnosticó en 1992, hace más de treinta años. Eso sí, el mal ya diagnosticado en 1992 se ha agravado de forma extraordinaria. Desde entonces, la técnica ha ido invadiendo cada vez más espacios destruyendo la libertad. En esta situación, la Reconquista es no sólo necesaria y posible, sino además urgente. Pero ¿cómo concretar esa posibilidad?

La Hispanidad tiene un sentido como una posibilidad metapolítica para la salvación del ser humano. Pero, como he procurado exponer, el proyecto metapolítico debe realizarse sobre un espacio (geopolítica) con unos medios (política) y combatiendo obstáculos alevosos (criptopolítica). La evocación que hizo Vintila Horia de la “Reconquista” de España para aludir a la Reconquista de la Hispanidad puede darnos ya una pista. Del mismo modo que la Reconquista de España fue posible a partir de unos centros geográficamente determinados (los Pirineos, pero sobre todo Asturias tras la batalla de Covadonga), la Reconquista de la Hispanidad debe partir de uno o varios centros geográficamente determinados (geopolítica). Desde esos centros geopolíticos se requiere una utilización sabia e inteligente de los recursos existentes. Y para ello, como en la Asturias de la Reconquista de España se requieren dos cosas fundamentales: un referente político y un antídoto criptopolítico. En primer lugar, se requiere alguien que, además de saber utilizar el poder terrenal sea capaz de galvanizar a los hispanos para sumarse a la empresa (política) como ocurrió en la Reconquista de España con Don Pelayo. Pero también se requiere una fe que proteja frente a las insidias y asechanzas de la oscuridad (criptopolítica), para reafirmar la fe sin la cual la fuerza se rinde sin llegar a luchar, tal y como hizo el Beato de Liébana frente a los derrotistas. De quienes sean el Beato, el Don Pelayo y la Asturias del siglo XXI dependerá no sólo el futuro de la Hispanidad sino de la libertad humana y la civilización que la hizo posible.

Bibliografía

- HORIA, Vintila, *España y otros mundos*, Plaza y Janés, Barcelona, 1970.
 HORIA, Vintila, *Un sepulcro en el cielo*, Planeta, Barcelona, 1987.
 HORIA, Vintila, *Reconquista del Descubrimiento*, Fundación Cánovas, Madrid, 1992.
 HORIA, Vintila (bajo el pseudónimo Juan DACIO), “Sobre la actualidad del decisionismo”, *El Alcázar*, 14 de marzo de 1985. El texto del artículo puede consultarse en <http://vintila.blogspot.com/2007/11/sobre-la-actualidad-del-decisionismo.html>
 HORIA, Vintila, “Vuelta Geopolítica al cono Sur”, *Revista de Ciencia Política*. n. 17 (1988), pp. 11-27.
 GONZÁLEZ, Julio Carlos, *La involución hispanoamericana. De provincias de las Españas a territorios tributarios. El caso argentino 1711-2010*, Docencia, Buenos Aires, 2010.
 GULLO OMODEO, Marcelo, *Madre patria*, Espasa, Madrid, 2021.
 RUIZ MIGUEL, Carlos, “La contribución de Vintila Horia a la filosofía de los derechos humanos”, *Prolegómenos: Derechos y valores*. Vol. 20, N°. 40, 2017, pp. 113-125.
 SANTOS GARCÍA, Juan Matías, “Nuestras conversaciones con Vintila Horia”, *Razón Española*, n° 229 (2022), pp. 9-43.
 SCHMITT, Carl, *Territorio, Orden concreto, Gran espacio, Nomos: estudios escogidos*. Estudio preliminar, selección y edición de textos, y notas de Carlos Ruiz Miguel, Olejnik, Santiago de Chile, 2020.

³¹ Horia, *Reconquista del Descubrimiento*, p. 233.